

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

EDUCACIÓN INICIAL E INFANCIA

Educación temprana: procesos fuera de la escuela

¹ Braulia Audelia Chacón Moreno

¹ Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

México Distrito Federal. lia.chacon@hotmail.com

RESUMEN

Este documento habla del efecto que tiene en la vida del estudiante adulto, el proceso de fortalecimiento, preparación y mejora que haya tenido en sus primeros años de vida.

Se trata de una serie de reflexiones de tipo teórico cuyo objetivo es considerar los procesos educativos más tempranos como parte de una pedagogía general. Basado en una experiencia real, en comunidades marginadas de la ciudad de México, pretende aprovechar el foro del congreso para enriquecer, y ubicar el campo de la "pedagogía de la crianza" en el contexto general de los diferentes niveles educativos.

Para ello aborda varios temas: uno de ellos es la conquista temprana de la socialización y la alfabetización como procesos de "adaptación", pero también de reelaboración y reinención personal del universo simbólico del futuro estudiante. Pone especial énfasis en que estas primeras experiencias educativas, ocurran en un ambiente acogedor, de bienvenida, afectivo, que lo enseñe a disfrutar en el intercambio con otros, incluyendo objetos y aceptando lenguajes diversos.

Además el documento sostiene que no es por medio de programas universales dictados centralmente sino de esfuerzos puntuales, individuales y parciales, que recurran al conocimiento y la cultura local, los que, sumados, serían capaces de construir los puentes entre hogar y escuela, y más tarde entre niveles escolares, ayudando al niño a convertirse en ese joven que busca llegar a la universidad. De allí que el cuidado que los adultos brindan a los pequeños en sus primeros pasos de este largo camino sean fundamentales en su preparación para la vida adulta.

ABSTRACT

This paper is about the consequences in adult life of the first stage on the education of every human being.

The document presents a series of theoretical reflections which aim is to consider the earlier educational processes (0 to 4 years old) as part of a general pedagogy. Based in a real experience in marginal communities of Mexico City, one objective is to discuss and hear opinions and contributions of the audience to place our work in the general context of this important meeting.

One of the subjects to discuss is the importance of an early stage of socialization and alphabetization as adaptive processes as well as the elaboration and personal "reinvention" of the symbolic universe of the future student. In this paper there is an emphasis in the fact that this first stage has to happen in a welcoming and affectionate environment suitable for the child to enjoy the exchange with others, including objects and different kinds of languages.

It also sustains that instead of universal centralized programs, is better to consider the different efforts based on the local and regional knowledge of individual and groups, in order to develop a general pedagogy. Culture is a main asset in the case of Mexico. In summary, the caring of children by adults, in their first steps of the long road to knowledge is fundamental for their adult life.

Palabras claves: educación temprana, crianza, continuidad, desarrollo humano.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia habla sobre la importancia de los procesos de fortalecimiento, preparación y mejora en niños en edad 0 a 4 años, y sus efectos en el estudiante adulto.

La crianza, en algunos textos clásicos de pedagogía² es caracterizada como la educación que se imparte en los primeros años de la vida, desde sus primeros momentos, como iniciación del proceso educativo general del ser humano. Su fin primordial es asegurar la subsistencia orgánica del ser. Metafóricamente toma la forma de “alimentación”, pero también de cuidado, de protección o de abrigo.

A partir del arranque educativo de la vida, este documento resume una serie de reflexiones de tipo teórico cuyo objetivo es servir de fundamento y guía para el desarrollo de una investigación cualitativa que tomará la forma de una tesis. Utilizo como estudio de caso mi propia experiencia como educadora en el “Programa Crianza” para infantes de 45 días a 4 años de edad, llevado a cabo en una zona urbana marginada de la Ciudad de México durante los años 2003/2008.

Este programa es uno de los ejemplos de “educación popular alternativa” aplicados por el gobierno de la ciudad a comunidades marginadas de México Distrito Federal, que sirve de objeto de estudio y eje del proyecto.

Los objetivos de esta ponencia son los siguientes: 1) Hacer explícito en un documento los elementos que conforman el “marco teórico en construcción”³ de la educación más temprana y su importancia para la educación integral del individuo; 2) Avanzar en nuestro proyecto de investigación de tesis (grado maestría) aprovechando el foro del congreso para enriquecer, corregir y ampliar nuestros puntos de vista; 3) Comprender la educación-formación desde diversas perspectivas, ubicando el campo de la pedagogía de la crianza desde la perspectiva de sus consecuencias en el estudiante adulto, considerando el aporte de otras ciencias que nos permitan desarrollar una perspectiva amplia, tanto histórica, social, como política y didáctica.

1. SOCIALIZAR Y ALFABETIZAR: LA PARTE Y EL TODO EN LAS INICIATIVAS EDUCATIVAS POPULARES

La idea de una educación integral tiene varias dimensiones. Una de ellas es considerar los procesos educativos más tempranos como parte de una pedagogía general. Otra sería considerar cada esfuerzo particular en lo que vale y aporta, sin intentar ceñirlo o sustituirlo por normas generales. Es decir, las acciones que despliegan los adultos (padres, hermanos mayores, maestros, etc.) cuando comparten espacios con niños pequeños, no son tan sólo reproducciones de costumbres, tradiciones o cuidados de tipo asistencial, sino que forman parte o tienen el potencial de formar parte, de la promoción de una educación integral.

² Por ejemplo, el texto clásico de Nassif, Pedagogía general (1958)

³ Utilizamos el concepto de “campo teórico en construcción” siguiendo las enseñanzas de Claudia Alicia Soto y Rosa Violante, en su libro “Pedagogía de la Crianza, un campo teórico en construcción” publicado en 2008 por la Editorial Paidós, Bs.As. Este libro nos sirve de principal referencia en nuestro proyecto.

Lograr la “educación integral” del niño desde que nace (Frabboni, 1985)⁴ implica, según este autor, conquistar una doble finalidad formativa: la socialización y la alfabetización.

Por socialización entiende el proceso de “adaptación”, pero también de construcción personal de las reglas/modelos de la vida higiénica, física, sanitaria y socio-afectiva. Es decir, es el proceso de asimilación y transformación de los modelos normativos de la convivencia social, lo cual incluye pautas, normas, hábitos, valores, que se adquieren en la interacción con los otros.

Alfabetizar se define por el mismo autor como “el proceso cognitivo de “asimilación” pero también de reelaboración y reinención personal del universo simbólico-lógico-imaginativo de la cultura de una determinada época y latitud histórica” Es decir, el proceso de apropiación del entorno, de los objetos y elementos de su cultura. Lo importante es que las primeras experiencias educativas del niño prácticamente recién nacido, sean la de un ambiente acogedor, de bienvenida, afectivo, que invite a disfrutar en el intercambio con otros, incluyendo objetos y aceptando lenguajes diversos. Este espacio será más rico cuanto más reciba, acepte y se apropie, de experiencias diversificadas, esto es, el hacer cosas diversas, con materiales diversos, con personajes de todo tipo, abuelos, padres, tíos, en ambientes también diversos. Estos elementos: diversidad – integración – ambientes, son los que promueven un desarrollo escolar potenciado.

Podemos anticipar desde ya, que un bebé que da sus primeros balbuceos, y más tarde, pasos, en un ambiente diverso y afectuoso en esa diversidad, tiene más garantías de ser un niño, y más tarde un adolescente, para llegar a ser un joven universitario mejor dispuesto a conducirse óptimamente en el ámbito escolar.

Las afirmaciones anteriores nos llevan a pensar que las iniciativas que ocurren en el ámbito de las dinámicas sociales en ciudades con poblaciones altamente necesitadas como ciertos sectores de la Ciudad de México, si bien tienen la riqueza de los proyectos populares sujetos a su propia espontaneidad y creatividad local, exigen una continuidad que incorpore una complementariedad con esfuerzos educativos posteriores que atiendan al desarrollo personal y social del futuro adulto, que incluye su alfabetización cultural.

Lo anterior implica que la experiencia en un programa social-popular como el de “Crianza”, forma parte de la incorporación de experiencias variadas y ricas, capaces de afectar el desarrollo infantil, así como ir logrando una “progresiva alfabetización cultural”. Esto nos lleva a una primera reflexión: la riqueza de una educación temprana, no radica en el diseño y definición de currículos o programas generales, a ser aplicados centralmente, o que pretendan ser seguidos por todos, sino que el conjunto se enriquecerá a partir de las iniciativas variadas y dispersas, respetando sus particularidades. Cada iniciativa aporta con sus propias ideas, en función de sus propias capacidades y visiones. Lo anterior supone no priorizar tan sólo la alfabetización instrumental (ciertas habilidades básicas) sino también preocuparse por la formación cultural de los sujetos.

Conocimiento y socialización se complementan conformando una base para la educación. Cada proyecto que surja de las múltiples parcelas en que se divide la población urbana, es capaz de contener su potencial aportación, susceptible de ser

⁴ Frabboni, F. (1985) La educación del niño de 0 a 6” Madrid, Cincel. Citado por Rosa Violante en el capítulo: “¿Por qué pedagogía de la crianza”, en el libro ya citado (op.cit.).

canalizada a un todo por las instancias coordinadoras correspondientes, situadas en la esfera política del gobierno.

Socializar a través de la enseñanza de conocimientos, implica considerar que en el jardín maternal se enseñan contenidos comprometidos con ambos ejes, el del desarrollo personal y el de la alfabetización cultural. Una educación integral debe de hacer énfasis, según Violante, en los siguientes contenidos: para el desarrollo personal y social hay que promover; a) la autonomía; descubrir, explorar, probar, alcanzar lo que se desea por sus propios medios; y b) los sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo, en los demás y en el mundo, lo que implica reconocerse como sujeto, sentirse reconocidos por los otros a través de sus acciones, confiar en sí mismo, en sus habilidades y en los otros, los adultos que los cuidan, aceptando su ayuda y sabiendo pedirla.

Para la alfabetización cultural, hay que promover: a) el conocimiento del entorno físico; b) los significados y usos de objetos y producciones culturales. Estas últimas categorías implican: conocer el mundo y el ambiente que lo rodea, aprender a observar con atención los detalles de este entorno, actuar sobre el entorno, objetos y sus propiedades, reconocer relaciones entre dichos objetos que componen su entorno. En relación a las producciones culturales, se enseña a disfrutar de ellas: música, juegos, narraciones, presentaciones, así como utilizar utensilios y herramientas.

En esta primera sección hemos ilustrado someramente los contenidos esenciales de una educación integral, para que el lector pueda relacionarla con la conducta y capacidades de un futuro joven universitario y así caracterizar las múltiples dimensiones de la formación y de la educación, que podemos proyectar hacia el futuro de dicho bebé/niño_ a) formación intelectual; b) estética del cuerpo y el movimiento; c) d) formación afectiva relacional, ética y social.

El papel del docente se resume entonces como el de un acompañante afectivo, figura de apoyo, como un referente significativo, pero más que nada como un artesano de la enseñanza, antes que como un empleado federal, local o un servidor público que sigue consignas y cumple horarios.

2. PUENTES Y CONTINUIDADES EN LA EDUCACIÓN

Pilar Lacasa (1977)⁵ reconoce que las discontinuidades son un serio problema en los procesos educativos. Nos referimos a las discontinuidades entre diferentes niveles de la educación, así como entre los escenarios del hogar y de la escuela. Esta autora señala la importancia de establecer puentes entre ellos para que cada nivel se constituya en un entorno complementario al anterior y subsiguiente, en escenarios abiertos capaces de influirse mutuamente. Sin duda la sabiduría popular, que se expresa en las tradiciones acuñadas por nuestros mayores al educar a los pequeños, debe de recuperarse y tomarse en cuenta, en la formación de un individuo.

México tiene una enorme tradición que se remonta a las más remotas raíces indígenas, que encontraron su forma de nutrir, calmar, arrullar, sostener, transportar a sus pequeños para ayudarlos a crecer. Estos modos peculiares de criar, también migran junto con las familias de las zonas rurales a las zonas urbanas de la Ciudad de México. Ellos sirven de marco para repensar la crianza en el jardín maternal, y son las

⁵ Lacasa, Pilar (1977) Familias y escuelas, Caminos de orientación educativa, Madrid, Visor. (citada por Violante (op.cit.)

madres las que aportan con sus cantos y arrullos a la labor de las maestras y los que asisten dentro de los espacios más formales.

La crianza, en tanto práctica social tradicional, recupera continuamente los elementos culturales que forman parte genética de la familia mexicana, aun de aquellas que son analfabetas, pues construyen y recrean las formas que han vivido en su propia niñez. Esto fortalece nuestra hipótesis de construir formas propias para desarrollar la enseñanza de lo maternal. El nivel 0/4 años, es por definición un espacio multicultural, pues en él convergen diferentes personajes, donde los padres juegan un papel importante. Esto nos aleja de querer “tomar prestados” es decir, adaptar o imponer métodos o programas que no tengan la suficiente flexibilidad como para dar sitio a lo que el conocimiento local de los personajes involucrados propongan. De forma tal que la organización de actividades, tiempos y espacios propios del jardín maternal, debe de constituir un verdadero puente entre el hogar, el contexto inmediato, con las raíces remotas y las aportaciones de los profesionales y personal de apoyo. La lógica de la cotidianidad (la pedagogía de lo cotidiano de Carlos Calvo y otros autores que forman parte de nuestra bibliografía, como Luis Primero) está por encima de la “lógica formal escolar” propia de los niveles subsiguientes. En este espacio prevalece un “orden” (entendiendo por orden las intenciones o el plan a seguir) menos rígido, estricto o estructurado, y más afín a la cultura diaria.

Los escenarios de crianza es un contexto en los que se aprenden y se enseña la cultura. México puede tener graves problemas políticos y económicos, demográficos e históricos, pero mantiene una enorme riqueza cultural que es la que permite al docente, al educador, sentirse con recursos que hagan posible la educación integral del niño. ¿Qué es lo que se enseña y se transmite? Continuando con lo que nos dice Pilar Lacasa (1997) decimos con ella que lo que se transmite es la cultura, entendida como:

(...) sistema de significados aprendidos, comunicados por medio del lenguaje natural y de otros sistemas simbólicos y que poseen funciones representacionales, directivas y afectivas capaces de crear entidades culturales y sentidos determinados de la realidad. (D’Andrade, citado en Lacasa 1997, citado por Violante, pp.66).

Los puentes que es menester construir entre hogar y escuela, deberán existir más tarde entre jardín maternal y etapa pre-escolar, entre preescolar y escuela primaria, y así hasta llegar a la universidad. El cuidado que los adultos brindan a los pequeños resguarda y protege, así como los asiste, en el tránsito por estos caminos, hoy fragmentados. Un niño que ha cubierto sus necesidades de abrigo, de afecto, juego, alimento y sueño, habrá vivido los modos de estimulación que los prepara para dar los pasos subsiguientes, para seguir creciendo y desarrollándose. Así, se un modo intencional, se contribuye al proceso educativo entendido en el sentido más amplio. Aquí es necesario señalar algo trascendente.

La educación formal, la que ocurre en la universidad, está a cargo de adultos que alguna vez pasaron o no, por una educación temprana, como la que aquí intentamos describir. El adulto que fue un niño querido, cuidado, protegido y asistido, será un adulto que hará lo mismo con sus estudiantes. Por lo que el proceso no se detiene en el joven universitario y sus posibilidades, sino en la planta docente que está a cargo de su formación y que alguna vez fueron bebés y niños de pecho. La crianza implica asistir amorosamente, estimular en forma virtuosa, cuidar poniendo a resguardo, acunar ofreciendo una “cuna psíquica”. Todos estos verbos, que encontramos en los libros de texto que apoyan esta ponencia, y de la que extraemos los valores y los conceptos que consideramos trascendentes para apoyar nuestra hipótesis, se refieren a un docente adulto que abriga, contiene y abraza para que el niño crezca y se

desarrolle seguro, confiando en sus posibilidades, en el mundo y en los adultos que lo rodean. El jardín maternal, el programa Crianza, es una forma de acercarle al niño al mundo para que se integre a él activamente, permitiéndole comprender y participar en su entorno social, y asumir su futuro como universitario y más tarde, quizás, como profesor o profesora, acompañando a sus estudiantes, comunicándose con ellos, comprendiendo los símbolos de su cultura.

CONCLUSIONES

Los contenidos aquí resumidos, se elaboraron en base al proyecto de investigación que se propone profundizar en el conocimiento de los procesos formadores de normas y conductas desde la infancia.

El Programa Crianza ha sido el objeto de estudio que permite iluminar las conceptualizaciones en proceso en un campo no-escolarizado como es la enseñanza temprana en jardines infantiles. En el caso de las comunidades marginadas populares, el problema toma su especificidad. En el contexto latinoamericano no debemos de olvidar lo que nos enseña el pedagogo argentino, Juan Carlos Tedesco:

“(…) esto significa que no se rompe el determinismo social, que sigue pesando lo que nos mantiene sin posibilidades de alterar por medio de la escuela esos factores fundamentales que siguen siendo los mismos: el nivel de ingreso socio económico, los patrones culturales, la escolaridad de los padres, etc. Por otra parte, si consideramos que América Latina es la región más inequitativa del mundo, esto tiene un impacto en la subjetividad del individuo. Entonces tenemos que plantearnos la pregunta de cómo romper este determinismo: ¿Cómo quebrar el círculo vicioso de padres pobres, estudiantes pobres, resultados pobres? ¿Cómo superar la cadena de reproducción de la pobreza y de la desigualdad? El primer criterio pasa por el reconocimiento de que buena parte de la desigualdad en términos educativos se define ANTES de entrar a la escuela. Es decir, lo que cuenta es el contexto socio familiar y lo que sucede en la casa durante los primeros años de vida del estudiante.”⁶

Como conclusión queremos repetir lo que dice Roxana C. Ynoub cuando cuestiona la afirmación de Fulghum⁷ quien sostiene “que todo lo que hay que saber para salir adelante en la vida se aprende en el jardín de infantes”. Si bien ello es una exageración, si podemos decir que lo que ocurre en el bebé/niño en sus primeros años de vida, resulta relevante y necesario para aprender algo nuevo en la escuela primaria, y lo que se aprende en la familia es necesario y relevante para aprender algo nuevo en el jardín de infantes, y así sucesivamente hasta llegar a la universidad. Dicho de otro modo, cuanto más diversificada y compleja es una cultura, y la mexicana sin duda lo es, como bien dice Ynoub, “más variados y diversificados son los entornos a los que están llamados a participar los actores que la integran”.

Los ambientes cambian, evolucionan, el sujeto recorre un proceso de desarrollo escalonado, que lo va introduciendo a diferentes medios socioculturales e institucionales. La institución universidad tiene su propia historia, su propia

⁶ Tedesco Juan Carlos y Porter, Luis *Políticas de subjetividad para la igualdad de oportunidades educativas. Un diálogo entre Juan Carlos Tedesco y Luis Porter.* (2006) Revista Electrónica de Investigación Educativa, 8 (1). Consultado el día 27 de mes de agosto en el año 2006 en: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-porter2.html>

⁷ Fulghum R. (2003) Todo lo que hay que saber lo aprendí en el jardín de infantes, Emecé, Argentina, (citado por Roxana Cecilia Ynoub, en el capítulo “¿Maternar, paternar, escolarizar? Del libro de Violante op.cit).

constitución, pero la universidad no son los edificios, aulas, laboratorios y talleres que la componen, sino las personas que la habitan, y las personas que la habitan, que la hacen posible al interactuar entre ellos y con los estudiantes, alguna vez fueron bebés, y esos cuatro años primeros de vida, como bien dice Juan Carlos Tedesco dejaron el sello que hoy hace a la universidad la institución que es.

BIBLIOGRAFIA

Frabboni, F. (1985) *IL Pianeta Nido, Per una pedagogía e un currícolo del nido*, Florencia, La nueva Italia, 1989.

Fulghum, R. (2003) *Todo lo que hay que saber lo aprendí en el Jardín de infancia*, Buenos Aires, Emacé.

Lacasa, J. (1997) *Pedagogía Profunda. Caminas de orientación Educativa*, Madrid, España, Visor.

Nassif, R. (1958) *Pedagogía General*, Buenos Aires, Argentina, Kapelusz

Tedesco J. C. y Porter, L. (2006) *Políticas de subjetividad para la igualdad de oportunidades educativas. Un diálogo entre Juan Carlos Tedesco y Luis Porter*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (1). Consultado el día 27 de mes de agosto en el año 2006 en: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-porter2.html>

Violante, R. y Soto, C. (2008) *Pedagogía de la Crianza, Un Campo Teórico en Construcción*, Buenos Aires, Argentina, Paidós.